

aparece en la parte superior de los principales cerros situados al norte de Ossa de Montiel y El Bonillo, en alturas comprendidas entre los 900 y 1.000 m., consistiendo tan sólo en pequeños retazos, testigos de un glacis más extenso a punto de desaparecer.

2.5.2.7. Cuaternario

Se caracteriza por la gran variedad de depósitos.

2.5.2.7.1. Pleistoceno. Formado por un glacis arcilloso con cantos de calizas angulosos y alguno redondeado de cuarcita, con desarrollos locales de costras calcáreas fragmentadas y removilizadas antrópicamente. Aflora al norte y noroeste del Campo de Montiel.

2.5.2.7.2. Restos antiguos de travertinos. Están varios metros por encima del nivel del agua y confirman el hundimiento de las Lagunas de Ruidera. La más grande de estas terrazas travertínicas aparece en el flanco noreste de la Laguna Lengua. También aparecen en la cabecera de la del Rey y en la Tinaja.

2.5.2.7.3. Depósitos recientes, constituidos por coluviones (depositados sobre las laderas, reflejan en sus cantos la litología local y tienen una matriz arcillosa); conos de deyección (al norte del Campo de Montiel); aluviales (ocupan los cauces de los ríos y están constituidos por gravas rodadas, arenas y limos, siendo las gravas de naturaleza calcárea, cuarcítica o areniscosa); arcillas de descalcificación (muy extendidas sobre toda la tabla calcárea y, ocupando el fondo de depresiones de origen cárstico, son arcillas rojas de un elevado contenido en carbonatos).

2.5.2.7.4. Depósitos travertínicos ligados a las Lagunas de Ruidera.

2.5.3. Geomorfología

2.5.3.1. Glacis de acumulación de materiales tipo raña

Estos materiales se sitúan en los cerros más altos de la zona, a alturas entre los 950 y 1.000 m.

Se caracterizan por su gran extensión, horizontalidad y poca potencia, por lo que pudo tratarse de una superficie importante de acumulación que se depositara sobre una zona previamente nivelada.